
presentación:

de qué hablamos cuando hablamos de amor

Es una verdad a grandes voces que el amor ha sido la piedra del escándalo en la historia de la humanidad. Incluso lo ha sido entre los dioses. Pero a pesar de esa ubicuidad, nunca fue posible anunciar la verdad última sobre el amor. Sólo se podría considerar que se han producido variadas figuras del amor. No es una casualidad que –desde su origen– también haya provocado tumultos en el psicoanálisis. ¿Acaso con Freud no se descubrió que el amor emergía al poner en práctica el dispositivo analítico? ¿Acaso no es el amor tema recurrente en cada analizante? ¿Acaso el amor de transferencia no aparece a veces como la cura para una enfermedad amorosa?

De *El banquete* de Platón a *De qué hablamos cuando hablamos de amor* de Raymond Carver median muchos siglos. Si bien en ambos casos se trata de simposios donde el vino hace hablar¹, mientras que en *De qué hablamos ...*, el cardiólogo Melvin McGinnis distingue entre amor carnal y amor sentimental, en *El Banquete*, a través de Sócrates, Diotima señala que el amor siempre se encamina hacia lo bello. Tal vez por eso, para Platón, Eros, hijo de la pobreza y la abundancia, no dejaba de pertenecer al terreno de los dioses. El punto de mayor diferencia con Carver sería lo que plantea Terri, esposa de Melvin, que llega a decir que el hombre con el que vivía antes la quería tanto que

1 Un simposio, en su antigua etimología, es una charla entre copas. *¿In vino veritas?*



intentó matarla. Tanto amor obligó a Terri a dejar a ese hombre y a él, a suicidarse. ¿De qué se trata en ese tipo de amor?

Entre la filosofía con su valor indicativo y la literatura con su poder imaginativo, el psicoanálisis se encontró con el amor como primer motor. Y aunque los psicoanalistas podrían resultar los más advertidos sobre el amor, lo curioso es que algunos, no sólo llegaron a tachar la transferencia amorosa como falso amor, sino que llevaron al amor al rango de ideal, al grado incluso de engendrar una novedosa categoría: el *"amor genital"*. A falta de una posible definición positiva del *"amor genital"*, en una especie de teología negativa, se recurrió a depurar ese amor de los molestos rasgos orales, anales, sádicos. Semejante conjura podría haber dejado a los analistas sumergidos en la práctica de una pastoral laica. Pero esos desvíos se han topado con otras elaboraciones. Entre ellas, el recorrido de Jacques Lacan y quienes siguen su traza; o con las lecturas surgidas en el campo gay y lesbiano; o la acogida que algunos hicieron de los textos del Marqués de Sade, extrayéndolos de las *"perversiones"*. Incluso tiene su lugar clave, por qué no, la publicación de la biografía de aquella que, desde Freud, fue llamada *"la joven homosexual"*.

En alguna ficción borgeana, en una incierta enciclopedia china, tal vez pueda leerse que el amor se divide en: amor divino, amor cortés, amor de la lumbre, amor loco, eros negro y rosa, amor de transferencia, etc., amor sin barreras, amor puro, el amor del príncipe Carlos, amor griego, la tragedia amorosa de Tristán e Isolda, amor fraterno, amor a primera vista, amor que no figura en esta clasificación, amor eterno jurado y perjurado, *amour* Lacan, amor en tiempos del cólera, amor lésbico, amor de los elefantes y las gallinas, amores perro, amoríos de Casanova, amores que matan, amor al arte... ¿De qué hablamos cuando hablamos de amor?



Sabiendo que ciertos tiempos generaron figuras del amor, sabiendo que el amor es una hoguera en el dispositivo analítico donde algunos analistas se tuestan, el lector queda invitado a compartir la sección temática de *ñácate*, donde encontrará las versiones escritas de las intervenciones realizadas en las jornadas convocadas en mayo de 2006, bajo el título *De qué hablamos cuando hablamos de amor*.

La sección *Documentos*, en este número, también integra el tema del amor, rescatando algunos fragmentos del extenso ensayo de Robert Burton, *Anatomía de la melancolía*; así como el escritor Ercole Lissardi asoma un interesante ensayo sobre el paradigma fáunico.

Lo que se lee intenta abrir debates con relación a la publicación de libros ubicados en un horizonte de actualidad. La actualidad del campo del psicoanálisis también se hace presente a través de un artículo de Guy Le Gaufey, donde aborda la problemática de la iniciación. ~